

## Teutoburgo

“Cuando desembarqué en el planeta se respiraba un ambiente tranquilo. Nadie imaginaba la gran desgracia allí iba a ocurrir y de la que yo iba a ser responsable. El Emperador me había mandado allí como comandante para pacificar la región, y mantener la frontera. con tres legiones de soldados y sus respectivas cohortes auxiliares, acompañados de artilleros y acorazados.

Mandé emisarios a las tribus nativas exigiendo un alto tributo. Buscaba mi propio beneficio, se negaron. Tomaría varias capitales tribales y asesinarles para amedrentar a las demás. Tomamos la primera fácilmente. Tras esta nos internamos en los grandes bosques, donde el camino era angosto y la densa vegetación no permitía ver más de un par de metros del interior del bosque. Allí, cuando éramos más vulnerables nos atacaron, donde no podíamos formar una línea de batalla y aprovechar nuestras técnicas de combate. Empezaron a caer soldados. Alzaban los escudos de Kevfib para protegerse de los disparos enemigos o de las incursiones, mientras usaban las espadas cortas de energía. Las centurias fueron disgregándose, y los soldados morían defendiendo sus estandartes. La cabeza de la columna intentó avanzar pero se escindió del cuerpo central y fue aniquilada. Intentamos retirarnos, pero era imposible moverse entre los cadáveres que había al final de la columna, donde el ataque había sido más intenso. Al caer la noche solo quedan mil veteranos bañados en sangre.

No hay esperanza, oímos risas, difuminadas por los gritos de dolor de los que han sido atrapados con vida y son quemados vivos. Se mueven a través de las sombras como fantasmas y nos acosan. Nos han cercado, no hay esperanza. Este es el final. Recordadnos, porque en los bosques de Teutoburgo fallamos al Emperador, porque fallamos al Imperio.”

Cuando el Emperador Octavio Augusto a bordo de la nave nodriza terminó de leer la última frase entró en cólera, la carta había llegado junto con la cabeza del escritor. El Emperador comenzó a gritar: ¡Varo, devuélveme mis legiones!. Era presa del delirio colectivo, al que poco después, se sometería todo el planeta Tierra.